

Virgenes e ídolos. La religión en manos del pueblo *presentado por Ella Fanny Quintal*

Aída Castilleja

CENTRO INAH-MICHOACÁN

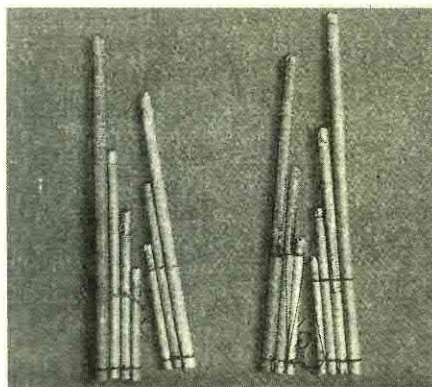
El trabajo presentado por Ella Fanny Quintal surgió a partir de una petición del grupo de arqueólogos que se encontraba trabajando en el sitio arqueológico Xcambó, ubicado en el litoral norte de la península de Yucatán. El objetivo era el de apoyar y orientar los trabajos de restauración de dicho sitio teniendo en consideración su uso ritual actual, centrado en el culto a la Virgen de Xambó, a través del cual se dan distintas formas de apropiación de los espacios. El trabajo arqueológico se benefició de esta investigación, lo mismo que los estudios etnográficos con el análisis de este culto. Este documento es producto de registros llevados a cabo a lo largo de cuatro años y fue presentado en el IV Congreso Internacional de Mayistas, que tuvo lugar en Antigua, Guatemala, en agosto de 1988.

El texto presentado para su discusión describe detalladamente las características del lugar donde se ubica el altar —ahora capilla— en el sitio arqueológico, como lugar sagrado y como santuario mariano, las prácticas que alrededor de ésta se generan y reproducen, así como la peregrinación que tiene lugar el tercer domingo del mes de mayo. Incluye, ahí donde es necesario, elementos explicativos tomados tanto de estudios históricos como de mitos y de la tradición oral vinculada al culto de esta virgen que tiene distintas advocaciones (la Virgen de la Expectación, la Virgen de la Concepción, la Virgen de la Asunción). La comprensión del culto a esta virgen debe atender a la relación que tiene tanto con la Virgen de Izamal, como con la Virgen de Dzemul, quienes son consideradas sus hermanas. En el sitio donde se ubica la capilla no hay pueblo alguno y se reconoce como propiedad de la Virgen de Xcambó, independientemente del conflicto sobre la tenencia de la tierra de ese lugar, en pugna entre ejidatarios y propietarios particulares.

El estudio otorga un lugar importante al análisis de la peregrinación que año con año realizan pueblos vecinos de este lugar (destacando el pueblo de Dzemul), para lo cual retoma propuestas de Victor y Edith Turner, considerándolas como fenómenos “cuasi liminales o limnoides” (p. 6). Esta perspectiva posibilita la comprensión de situaciones que se distancian de lo cotidiano, definiendo otros órdenes que permiten su consideración como antiestructura. El documento también trata la importancia del “aparicionismo” como elemento del culto a la Virgen de Xcambó, en tanto fenómeno de creación cultural vinculado a situaciones de crisis de identidad. En el tiempo y espacio que este culto genera se entrecruzan elementos específicos de esta celebración tanto por parte de los creyentes encabezados por el *h-men*, como del sacerdote católico: el primero lo hace en maya y el segundo en español. En este culto hay improvisación e invención de sentidos y prácticas.

Al concluir, Ella Fanny presenta una reflexión sobre la alternativa que representa esta celebración respecto a lo cotidiano: la vida como debería ser. Así, señala, “en la experiencia limnoide de la *communitas* se hace presente lo *todavía-no-llegado-a ser* como utopía.

En la exposición oral del contenido del documento en la sesión del seminario permanente, la autora hizo énfasis en el patrón de ritos prehispánicos que se manifiestan en el culto de la Virgen de Xcambó tales como: la caza y preparación del venado (actualmente del pavo); la ofrenda a los sagrados vientos (a las cuatro di-



• Kamu-purui, Flautas de pan, Colombia



• Verdulera, acordeón, Argentina



• FOTO: Marcelo Thórrez. Conjunto de "ayarichis", Yamparáez, Bolivia, 1973

recciones cardinales, representadas por un árbol, un pájaro y un color distintivo de cada una de ellas); la comida que se comparte a medio día (cuando cambia el día). Otro de los elementos a través del cual es viable identificar la asociación con el pasado prehispánico está referido al modo en el que se habilitó el altar en uno de los arcos falsos de una de las estructuras del sitio arqueológico, simulando una cueva, y a la asociación que esto tiene con la representación del mundo en tres planos: la tierra, representada por el cocodrilo del que se levanta, emergiendo, el árbol sagrado de los mayas y el inframundo, representado en el agua, cuevas y cenotes. Otra de las asociaciones que se muestra esencial es la de la virgen-culebras-luna.

Para abrir los comentarios y discusión de este texto la autora cuestionó sobre su pertinencia para el abordaje del

problema de la construcción del territorio: la invención y creación de imágenes en el marcaje del territorio, de las entradas y de las salidas; de las modalidades en la generación y apropiación de los espacios; de la construcción de regiones devocionales.

Esta inquietud dio lugar a intervenciones sobre la articulación de distintos espacios y lugares a través de este culto y pone de manifiesto la importancia de reconocer la centralidad del territorio y, en este sentido, la correlación entre el centro y la periferia: las relaciones que articulan el centro y aquellas que articulan la periferia. Sobre este aspecto se recomendó considerar la ida al mar como parte del espacio ritual construido por y a través de este culto. Estas consideraciones se antojan necesarias a fin de poder identificar la subversión del orden que conlleva este culto en sus distintos momentos.



• FOTO: María Teresa Melfi. Grupo Gagá, Baoruco, República Dominicana, 1982

Estos temas también se abordaron luego de los comentarios sobre el emparentamiento entre las vírgenes de Xcambó, Izamal y Dzemul, que derivaron en interesantes propuestas sobre el modo en el que, a través de los santos, se proyecta un conjunto de relaciones sociales que se expresan territorial y extraterritorialmente: a través de las imágenes se generan y reproducen relaciones de parentesco: vírgenes que son hermanas, santos que son compadres. Estas relaciones sugieren una vía para la indagación de las relaciones centro-periferia.

En la búsqueda de una explicación a una de las prácticas llevadas a cabo al llegar al sitio de la celebración, que consistía en emitir un sonido de un riel ubicado en la parte alta del sitio, Saúl Millán hizo mención de la relevancia del ruido como elemento que marca el cambio de tiempo y espacio, refiriendo las encerradas medievales que trata Lévi-Strauss en su texto *Lo crudo y lo cocido*. Este comentario dio pie a una serie de preguntas y aportaciones sobre la importancia del toque de campanas y de los cohetes en este mismo sentido. Se destacó la necesidad de establecer relaciones constantes, estructurales, entre los componentes y las secuencias de los ritos y evitar caer en la enumeración de eventos de manera aislada.

Una de las temáticas centrales de la propuesta de Ella Fanny, que dio pie a diversas intervenciones, fue la consideración de la peregrinación como tiempo y espacio liminal, sobre la base de que la liminalidad constituye una de las etapas de los ritos de paso y que ésta puede traspasarse al análisis del proceso ritual.

Vinculado a lo anterior, se habló de la pertinencia de la noción de anties-structura, destacando la importancia de atender a los sistemas de oposición involucrados en este culto, con la finalidad de conocer la lógica de las inversiones, entendiendo que ésta implica conocer las normas y conductas de lo cotidiano: comunidad-comunidad; desorden-orden; los indígenas obvios y los crípticos; el sitio del culto y el pueblo; la adecuación del culto y el culto católico. En este mismo sentido se aludió a la violentación del orden en cuanto a la relación centro-periferia y de la estructura ordinaria que se infiere del hecho de que la peregrinación y el lugar de la celebración está fuera del lugar en el que transcurre la vida y relaciones cotidianas de cada pueblo que participa en el culto a la Virgen de Xcambó.